



# LA CONCEPCIÓN EDUCATIVA DE JOSÉ VASCONCELOS

por: Oscar David Toribio López

**Sigue** *siendo constante el debate acerca de la injerencia de la vida social como formadora de la personalidad del individuo. Hay quienes esgrimen que es la sociedad la que moldea a la persona, por lo cual todo hombre o mujer es producto del medio en que se desenvuelve. En contraposición, algunos argumentan que aunque lo social desempeña un rol determinante en la formación de un sujeto, la personalidad que ostente es resultado de características individuales.*

*No es la intención de este escrito resolver tal dilema, sin embargo su planteamiento ayudará a esclarecer la personalidad del protagonista de las siguientes páginas: José Vasconcelos. Aunque este trabajo no es de carácter biográfico resulta indispensable adentrarse en la vida de este personaje a fin de hallar los motivos y las causas que dieron estructura a su concepción educativa.*

*Si bien lo social influye en demasía en la conformación de la personalidad de José Vasconcelos su vida privada influirá también en gran medida. Aunque nació en Oaxaca un 27 de febrero de 1882 muy pronto la familia tiene que abandonar este estado para dirigirse hacia el norte del país. Será en última instancia esta zona del país la que tenga mayor influencia en la vida de este personaje.*

## El Norte

El norte predominantemente poblado por descendientes de criollos y mestizos de la época colonial experimentó durante el Porfiriato un profundo auge económico. Son varias las inversiones extranjeras que impulsaron la actividad minera. El desarrollo de la minería trajo consigo "la construcción de ferrocarriles para transportar los minerales y al mismo tiempo impulsaron de forma significativa la agricultura que debía abastecer a la población en rápido aumento". El desarrollo económico propició también el incremento del comercio y de los servicios.

Una parte considerable de la población norteaña encontrará acomodo en estos últimos sectores, originándose así una clase

media desconocida en otras partes del país. El cargo de agente aduanal en el pueblo de Sasabe otorgado al padre de José Vasconcelos permitirá a su familia formar parte de este nuevo estrato social.

Característica importante de esta clase media será su constante movilidad entre Estados Unidos y México. Cuando la oferta de trabajo era poca o nula del lado mexicano el trabajador podía buscar empleo temporal del otro lado de la frontera. Esta movilidad paulatinamente conllevó a que la población de esta zona adoptara el *american way life* (tipo de vida americano). Valores, ideales y costumbres americanas se difundieron entre los habitantes del norte.

La infancia de José Vasconcelos transcurrida en este ambiente no se verá exenta de la influencia extranjera. Su asistencia a la escuela elemental de Eagle Pass en Texas reforzará la injerencia norteamericana en su formación. El protestantismo y el racismo marcarán profundamente su vida. A la vez la mayor exigencia a la que se encontraba expuesta en la escuela formará su carácter y le ayudará en su restante vida estudiantil e intelectual. El individualismo norteamericano, la adopción de algunas costumbres extranjeras, un catolicismo arraigado ante el protestantismo, y un nacionalismo creciente, fueron los legados que la zona norte del país dejó en José Vasconcelos.

## El Centro

Ante la imposibilidad de encontrar colegios para la continuación de sus estudios y también ante problemas que su padre tuvo con su jefe en la aduana, la familia decidió trasladarse a la Ciudad de México. El viaje hacia la Capital significó para José Vasconcelos un momento de descubrimiento y admiración. Los paisajes del país conquistaron sus sentidos, un profundo amor por la naturaleza nacería a partir de esta travesía.

Después de cierto tiempo pasado en la ciudad con algunos familiares la familia Vasconcelos decide establecerse en Toluca. Ahí el futuro revolucionario entrará a estudiar al Instituto de la ciudad. El cual le parece en todos los aspectos inferior a su antigua escuela de Eagle Pass. Aunada a la mala calidad educativa del Instituto existía en el ambiente una clara oposición a la Iglesia. El carácter laico de la educación mexicana a veces llegaba a

derivar en una terrible furia contra el clero.

Poco tiempo pasó en Toluca la familia, el padre había conseguido un trabajo en la aduana de Campeche. Fue así como José Vasconcelos tuvo la oportunidad de conocer la idiosincrasia de la zona sur del país. El encuentro con nuevos hábitos y tradiciones le permitió entender el carácter único de cada zona.

## El Sur

Al igual que el viaje a la meseta central el hecho a Campeche emocionó al futuro abogado por los paisajes que ante sus ojos se desenvolvían. Fue la vegetación exuberante lo que más lo cautivó. Tanta fue la cautivación que sintió que reconoció a este tipo de vegetación como la característica del territorio que ocuparía la nueva raza que años después formularía en uno de sus libros: la raza cósmica.

Quizá lo que más influyó en el carácter de nuestro protagonista no fue el aspecto educativo sino la forma de vivir de aquella gente del sur. Acostumbrado como estaba a un ritmo de vida un tanto vertiginoso, el ritmo del sur le parecía tranquilo y parsimonioso. Para él los campechanos eran: "inclinados a la buena vida, despreocupados, bromistas, poetas más bien que teorizantes..."<sup>2</sup>. Fue esta forma de ser la que se impregnará en su carácter y convivirá con la actitud práctica e individualista aprendida en el norte.

## De vuelta al Centro

Terminados los estudios en Campeche su familia decidió regresar a la Ciudad de México con el objetivo de que pudiera continuar sus estudios en la Preparatoria. No obstante, tuvo que separarse de su familia quedando solo en la Capital. Los estudios en la Preparatoria resultaron del todo fáciles para el asiduo lector de libros que era José Vasconcelos. El positivismo, corriente científica dominante por esos días en México, lo aleccionó en los cánones del progreso y el orden, ya que “el currículum preparatorio se ajustaba a la síntesis positivista aderezada por Barreda”<sup>3</sup>.

Los estudios profesionales de abogacía no fueron del todo sencillos para Vasconcelos. Las constantes parrandas lo habían apartado de los libros dedicándose sólo a sobrellevar la carrera. Sin embargo, sus compañeros y maestros lo reconocían por su inteligencia aguda. Fue este reconocimiento lo que le permitió formar parte de un grupo de discusión filosófica que desempeñaría una labor importante en la vida intelectual de México: el Ateneo de la Juventud.

Para el propio Vasconcelos el objetivo de tal asociación fue desde un principio: “La batalla filosófica contra el positivismo”<sup>4</sup>. Alfonso Caso, Pedro Henríquez, Alfonso Reyes y Alfonso Cravioto formaron parte de tal grupo, los cuales junto con Vasconcelos trataron de desterrar la corriente positivista de México. Esta aversión al canon positivista marcará la política educativa del futuro Ministro de Educación.

Terminados los estudios, Vasconcelos pronto consiguió trabajo en un bufete jurídico norteamericano, el cual aunque no muy bien pagado daba la oportunidad de ascender gradualmente. Los constantes viajes emprendidos en representación del bufete

brindaron a Vasconcelos la oportunidad de observar y conocer los problemas de diversas regiones del país. El percatarse de que el régimen porfirista sólo había traído opresión y pobreza a la mayoría de la población le provocó el serio objetivo de cambiar la situación.

Fue este sentido de cambio el que le hizo apoyar activamente a Francisco I. Madero en la lucha electoral por conseguir la presidencia en 1910. José Vasconcelos formó parte de las filas del Partido Antirreeleccionista y desde su puesto de editor del periódico del partido hizo todo cuanto pudo por asegurar la victoria de Madero. No obstante, el encarcelamiento del candidato y el fraude electoral cometido por el régimen de Díaz, obstruyó toda posibilidad de un cambio democrático y pacífico.

El triunfo de la revolución maderista significó para Vasconcelos el triunfo de la civilización sobre la barbarie. Sin embargo, esta última fue ganando terreno poco a poco. La traición de Victoriano Huerta, el asesinato de Madero, y el triunfo de la revolución constitucionalista encabezada por Venustiano Carranza obligaron a Vasconcelos al ostracismo. Fueron varios los años los que el futuro Ministro de Educación pasó fuera de México.

El ascenso a la presidencia por parte de Álvaro Obregón permitió a Vasconcelos regresar y ocupar unos de los puestos gubernamentales más importantes: el Ministerio de Educación. Aunque es corto el tiempo que desempeña tal cargo, son cuantiosas y valiosas sus acciones. La formación y la personalidad de Vasconcelos se reflejan en su labor al frente de la educación mexicana.

### *Rector de la Universidad Nacio-*

### *nal de México*

El primer acercamiento que José Vasconcelos tiene con el gobierno obregonista es su nombramiento como Rector de la Universidad Nacional de México en 1920. Debido al poco tiempo que transcurre entre este nombramiento y el de ministro de educación es poco lo que puede llevar a cabo. Sin embargo, sus acciones marcan el comienzo de una nueva etapa en la Universidad.

Imbuída en un contexto elitista la Universidad era percibida como una institución separada completamente del ámbito social. Nulo era el aporte de los universitarios, maestros y alumnos, en la mejora del nivel de vida de la población. Vasconcelos trató de cambiar tal actitud proclamando que la Universidad debería interesarse y participar activamente en la solución de los problemas sociales. “En estos momentos -pronunció Vasconcelos en su discurso de toma de posesión del cargo de Rector- yo no vengo a trabajar por la Universidad, sino a pedir a la Universidad que trabaje por el pueblo”<sup>5</sup>.

Para el nuevo Rector la manera en que los universitarios podían colaborar en la solución de las cuestiones de la sociedad era la educación. “Seamos los iniciadores de una cruzada de educación pública, los inspiradores de un entusiasmo cultural semejante al fervor que ayer ponía nuestra raza en las empresas de la religión y la conquista”<sup>6</sup>.

Era pues la educación del pueblo la forma en que la Universidad se acercaría y ayudaría a la sociedad. “Al decir educación me refiero a una enseñanza directa de parte de los que saben algo, a favor de lo que nada saben, me refiero a una enseñanza que sirve

para aumentar la capacidad productora de cada mano que trabaja y la potencia de cada cerebro que piensa”<sup>7</sup>.

Esta educación directa debía ser complementada, según Vasconcelos con un aporte teórico y político. “No es posible obtener ningún resultado provechoso en la obra de educación del pueblo, si no transformamos radicalmente la ley que hoy rige la educación pública, si no constituimos un Ministerio Federal de Educación Pública”<sup>8</sup>. Parte importante en la tarea educativa de la Universidad era dar el sustento teórico para replantear el sistema educativo mexicano. “De esta Universidad debe salir la ley que de forma al Ministerio de Educación Pública Federal que todo el país espera con ansia”<sup>9</sup>.

El corto período que Vasconcelos ocupó la rectoría universitaria fue dedicado en gran parte a lograr la creación de un Ministerio de Educación que guiará la política educativa a nivel nacional. Sin embargo, también atendió otras cuestiones como fueron la creación del escudo y lema universitario. Su elaboración no sólo responde a cuestiones estéticas, sino también a una concepción filosófica:

“Se resuelve que el Escudo de la Universidad Nacional consistirá en un mapa de la América Latina con la leyenda: “POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU”; se significa en este lema la convicción de que la raza nuestra elaborará una cultura de tendencias nuevas, de esencia espiritual y libérrima. Sostendrán el escudo un águila y un cóndor, apoyado todo en una alegoría de los volcanes y el nopal azteca”<sup>10</sup>.

El nuevo escudo y lema fueron las representaciones

gráficas de la concepción de Vasconcelos sobre una nueva raza: la raza cósmica. Los países latinoamericanos estaban llamados a ser el centro donde se conjugarian la cultura occidental y oriental. Lo mejor de ambas se mezclarían en Latinoamérica. Sin embargo, antes de llegar a este punto era necesario educar a la nueva raza: “Los educadores de nuestra raza deben tener en cuenta que el fin capital de la educación es formar hombres capaces de bastarse a sí mismos y de emplear su energía sobrante en el bien de los demás”<sup>11</sup>.

La dicotomía que se presentaba en Vasconcelos en cuanto a la cuestión religiosa quedó expresada en el lema universitario. Como años después lo confesaría, la frase era en realidad: “POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU... SANTO”. El carácter laico de la educación mexicana conllevó a que el nuevo Rector decidiera quitar la última palabra. Sin embargo, el lema contenía una clara concepción religiosa. Al fin y al cabo desde mucho tiempo atrás Vasconcelos había reconocido a la religión católica como una de las características más importante de Latinoamérica.

Las peticiones y demandas constantes de Vasconcelos en trono a la reorganización del sistema educativo mexicano y a la creación de un Ministerio de Educación fueron tomadas en cuenta por el presidente Obregón. El 25 de julio de 1921 se creó la Secretaría de Educación Pública, siendo el 11 de octubre nombrado para ocupar el nuevo cargo: José Vasconcelos.

## *Ministro de Educación*

A fin de entender la concepción educativa que José Vasconcelos fomentó al frente de la Secretaría de Educación es necesario tomar en cuenta el contexto en que desarrolló su labor. Los años de lucha revolucionaria habían contribuido a acentuar las diferencias existentes en el país. México era una nación fragmentada. Los regionalismos, el caudillismo, las facciones políticas y los grupos étnicos contribuían a este carácter fragmentario. Carácter que impedía la consolidación y el desarrollo del país.

México se encontraba a merced de las disputas entre los diversos grupos que lo componían. Bajo la óptica de Vasconcelos era necesario, como requisito indispensable para que la nación se desarrollara, acabar con estas disputas. Sin embargo, reconocía que la aparición de un hombre fuerte, que pudiera poner fin a los enfrentamientos, era un peligro. Era necesario entonces unificar. Había que lograr la comunión de intereses de los diversos grupos, y esto sólo era posible por medio de la educación. La política educativa vasconcelista respondería a tratar de unificar a la población del país, creando una cultura y conciencia nacionales.

A fin de crear y cimentar la unidad entre los mexicanos, Vasconcelos desarrollará su labor educativa bajo tres aspectos: el físico, el ético y el estético. El individuo debía de desarrollarse en cada uno de estos campos, sólo así su educación sería completa, sólo así se lograría que el individuo se reconociera como parte integrante de la sociedad mexicana.

## *Aspecto físico*

El aspecto físico obedece al conocimiento objetivo. Es en este rubro donde el alumno aprenderá los datos duros, los hechos, las teorías y las leyes. Es en este ámbito donde las ciencias serán conocidas por los aprendices. El conocimiento científico será el material que se utilice para construir en este rubro. Sin embargo, hacía falta un método de enseñanza que se ajustara a las características del alumno no sólo mexicano sino también latinoamericano.

Este método pedagógico será definido por Vasconcelos en el texto: *De Robinsón a Odisea. Pedagogía estructuralista*. “Lo que he buscado -comentaba en la introducción de su ensayo- es definir un plan que sería aplicado a no importa cual país del continente hispánico”<sup>12</sup>. Frente a un método de enseñanza caracterizado por el empirismo y la inducción, Vasconcelos oponía otro cuyos principales rasgos eran la reflexión y la deducción.

Consideraba que el latino no era del todo apto para basar su conocimiento en el descubrimiento práctico de la realidad como lo hacía el anglosajón, en cambio el latino era más apto para reflexionar y razonar:

“El método de la improvisación ocasional se acomoda mejor al temperamento empírico de los anglosajones; tradicionalmente su filosofía es inductiva, y su ciencia es acumulativa más bien que generalizante. El hombre latino, en cambio, más avanzado en desarrollo espiritual, procede siempre de lo general a lo particular; su lógica es deductiva, y su ciencia un sistema que ha de abarcar el menor de los detalles o derrumbarse”<sup>13</sup>.

La contraposición Robinsón vs. Odiseo encarna las diferencias entre el anglosajón y el latino. Robinsón representa el carácter práctico y empírico de aquel individuo que por medio de la experiencia descubre el mundo, la necesidad de sobrevivir lo lleva a conocer. La pedagogía de John Dewey -paradigma educativo en aquellos momentos- se basaba en la idea de “Despertar el interés por obra de la necesidad”<sup>14</sup>. El carácter de Robinsón se hallaba en esta tesis:

“Pues el Robinsón de la novela construía sus propios útiles obligado por las circunstancias y excusado por ellas de todo intento de perfección. En tanto que el Robinsón escolar está entregado, sin saberlo, a un juego pedagógico, siempre deficiente como trabajo eficaz y nunca suficiente como recreo de la imaginación”<sup>15</sup>.

Así, ante la concepción educativa representada por Robinsón y teorizada por Dewey, Vasconcelos opone otra representada en la figura homérica de Odiseo. Este personaje se caracteriza por una inteligencia innata que no sólo le es útil para fines prácticos, sino también para teorizar. Odiseo a diferencia de Robinsón cuenta con un bagaje cultural, el cual le proporciona los conocimientos. Es esta la principal diferencia entre una y otra pedagogía:

“La equivocación fundamental del activismo está, me parece en no advertir que el niño contemporáneo vive dentro de un ambiente super civilizado, en el sentido de la técnica, y no en el desierto de los pioneros robinsones que hace ochenta años improvisaban y aprendían haciendo”<sup>16</sup>.

Ante una pedagogía empírica y práctica Vasconcelos opondrá una basada en la reflexión. En contraposición de un apren-

dizaje que parte de lo particular para llegar a lo general se esforzará en implantar un aprendizaje que vaya de las ideas generales a los casos particulares. De Robinsón a Odiseo representa el paso de una pedagogía anglosajona a una latina.

### *Aspecto ético*

Para Vasconcelos la educación no se debía limitar al aspecto físico. Aunado al conocimiento de las ciencias era necesario formar al individuo en el aspecto ético. “Después de enterarse del mundo de los objetos y de las leyes que los rigen, el alumno se pone en contacto con los hombres y consigo mismo desde un punto de vista ya no objetivo y científico, sino interior, subjetivo y social”<sup>17</sup>.

Aunado al conocimiento objetivo que proporcionan las ciencias de los hechos -Matemáticas, Geografía, Historia natural, Física, Química y Lógica- se encuentra el conocimiento ético que dan las ciencias de la conducta -Biología, Fisiología, Psicología, Moral-Historia y Sociología. Estas últimas brindan al alumno la posibilidad de fundamentar su moral, la posibilidad de distinguir entre lo bueno y lo malo. Para Vasconcelos:

“La enseñanza capital que el maestro derivará de las disciplinas humanas es que nuestra personalidad se aparta del simple pragmatismo de la célula biológica y del orden zoológico al desarrollarse nuestro sentido de responsabilidad, que no conocen las especies. Aparece con él la voluntad, dotado de orientación, capacitado para elegir entre diversas intenciones”<sup>18</sup>.

Es así como la ética en la concepción educativa de Vasconcelos no se deja al azar, es también una disciplina que debe

de ser enseñada y aprendida. A la concepción de que el hombre es bueno por naturaleza y que no es necesario influir en su desarrollo para que salgan a relucir sus atributos morales, Vasconcelos contradice aseverando que la influencia externa se hace necesaria a fin de encaminar al individuo para que se desarrolle moralmente.

Vasconcelos reconoce que el carácter laico y objetivo de la escuela es una falacia. “En todo caso, la escuela tiene una moral que aspira a imponer, y eso basta para que sea ficticia la imparcialidad del educador... y no cabe duda que el ideal sería, antes que la escuela más imparcial, la escuela más próxima a la verdad más alta que conoce el hombre”<sup>19</sup>.

El educador deberá ser partícipe y creyente del tipo de moral que aspira a enseñar a sus alumnos, ya que muchas veces deberá de predicar con el ejemplo. Sin embargo, Vasconcelos no aclara nada sobre la moral que era aconsejable impartir en las escuelas. Aunque se puede deducir que era una moral de tipo cristiana, debido a su arraigado catolicismo.

### *Aspecto estético*

Junto al aspecto físico, que garantizaba el aprendizaje de los conocimientos científicos, y al aspecto ético, que guiaba a los alumnos en su formación moral, se encuentra el aspecto estético. El cual terminará de formar al hombre y a la mujer que Vasconcelos deseaba. El arte debía ser espontáneo: “Cuando el niño imagina arte, y cuando medita su fantasía levanta construcciones más hermosa que las de la ciencia del ingeniero, y es necesario que el pedagogo no estorbe el fluir espontáneo de la conciencia artística”<sup>20</sup>.

Si bien Vasconcelos en el aspecto físico y moral se mostraba partidario de la idea de que es necesario guiar al infante a fin de que no equivoque el camino, en el aspecto estético esta conducción desaparecía y establecía que el profesor debía dejar fluir la imaginación del pequeño. El arte no debía de estar sujeto a normas rígidas e inflexibles, por el contrario era necesario que la creatividad saliera a flote.

“La experiencia del arte demostrará a maestros y alumnos la evidencia de una fuerza de nuestra naturaleza que no está dirigida a obtener propósitos concretos y es, sin embargo, capaz de proporcionarnos alegría ilimitada y propiamente sobrenatural”<sup>21</sup>. De esta manera el aspecto estético no se encontraba limitado por la obtención de resultados. El arte debía de ser el campo donde la alegría y lo lúdico se unieran, era el campo donde el infante debía de recrearse.

### *Conclusión*

El corto tiempo que José Vasconcelos estuvo al frente de la Secretaría de Educación representó un hito en la historia de la educación en México. Su concepción educativa era sistemática y obedecía a un plan elaborado de antemano. A fin de lograr su objetivo desplegó gran cantidad de recursos y energía.

Nunca antes el aspecto educativo en México había tenido tanta atención gubernamental. Durante los años que Vasconcelos estuvo al frente de la nueva Secretaría (1921-1923) se dedicó a este aspecto cerca del 8 por ciento del presupuesto anual nacional. Esta cantidad le permitió aumentar en casi un 50 por ciento el número de maestros, escuelas y alumnos durante su período.

Las funciones y la estructura interna de la Secretaría de Educación fueron elaboradas por Vasconcelos siguiendo su concepción educativa y sus planes. Eran tres los departamentos en que se dividió el Ministerio: el de escuelas, el de bibliotecas y el de bellas artes; además de uno temporal: el de educación indígena. El primero de ellos trataba todo lo concerniente a todos los centros escolares; el segundo se encargaba de renovar el acervo bibliográfico de cada biblioteca, y además de fundar otras; el tercer departamento cobijaba y fomentaba toda manifestación artística; y el último impartía educación a los grupos indígenas.

La acción conjunta de estos tres o cuatro departamentos lograría formar al hombre y a la mujer que Vasconcelos deseaba para la sociedad mexicana. Los aspectos: físico, ético y estético se desarrollarían bajo la supervisión y la organización de cada uno de los departamentos. La conjunción de estos aspectos daría como resultado la formación de una persona apta para dejar atrás todo individualismo o interés propio, siendo la búsqueda del bien común su principal característica. Solo esta búsqueda garantizaría la unión y el desarrollo del pueblo mexicano.

## Bibliografía

- .Azuela, Salvador. La aventura vasconcelista -1929. México: Diana, 1980, 173 p.
- .Blanco, José Joaquín. Se llamaba Vasconcelos. Una evocación crítica. México: Fondo de Cultura Económica, 1977, 215 p.
- Taracena, Alfonso. José Vasconcelos. México: Editorial Porrúa. Colección "Sepán Cuan-  
tos...". Segunda Edición, 1990, 154 p.
4. Vasconcelos, José. Antología de textos sobre educación. México: SEP/80, 1981, 303 p.
- Vasconcelos, José. La Raza Cósmica. Misión de la raza iberoamericana. México: Asociación Nacional de Libreros, 1983, 191 p.
- Vasconcelos, José. Memorias II. México: Fondo de Cultura Económica. Colección lecturas mexicanas. 1982, 1178 p.
- Vasconcelos, José. Textos. Una antología general. México: SEP/UNAM, 1982, 275 p.
- Vasconcelos, José. Ulises Criollo. México: Editorial Porrúa, 2001, 392 p.
1. Hans Werner Tobler, La Revolución mexicana. Transformaciones y cambio político. (México: Alianza, 1997) 78.
2. Werner Tobler, La Revolución mexicana, 78
3. Werner Tobler, La Revolución mexicana, 103.
- 4 Werner Tobler, La Revolución mexicana, 197
5. José Vasconcelos (1920), Antología de textos sobre educación. (México: SEP/80 y FCE, 1981), 206.
6. José Vasconcelos, Antología de textos sobre educación, 208.
7. José Vasconcelos, Antología de textos sobre educación, 208.
8. José Vasconcelos, Antología de textos sobre educación, 204.
9. José Vasconcelos, Antología de textos sobre educación, 207.
10. José Vasconcelos, Antología de textos sobre educación, 211.
11. José Vasconcelos, Antología de textos sobre educación, 209.
12. José Vasconcelos, Antología de textos sobre educación, 32.
13. José Vasconcelos, Antología de textos sobre educación, 57.
14. José Vasconcelos, Antología de textos sobre educación, 49.
15. José Vasconcelos, Antología de textos sobre educación, 71.
16. José Vasconcelos, Antología de textos sobre educación, 72.
17. José Vasconcelos, Antología de textos sobre educación, 106.

18. José Vasconcelos, Antología de textos sobre educación, 107.

19. José Vasconcelos, Antología de textos sobre educación, 41

20. José Vasconcelos, Antología de textos sobre educación, 110.

21. José Vasconcelos, Antología de textos sobre educación, 114.